

no tratan con profundidad todos los temas de interés para la comprensión del fenómeno religioso en Rusia.

El A. consigue ofrecernos por primera vez, como consigna el prologuista, «an attempt at objective synthesis, within which historical facts are described and interpreted by a specialist in modern Russian social thought who also possesses true competence in and sensitivity to Orthodox canonical and spiritual traditions» (p. 8).

Efectivamente estamos ante una obra que hace uso de materiales muy variados y ricos, desde fuentes publicadas a literatura *samizdat* —de difícil acceso hasta hace pocos años—, pasando por escritos oficiales soviéticos, prensa, biografías o encuestas de historia oral con dirigentes eclesiásticos o emigrados de los últimos años, que el A. utiliza «only for additional illustrations, detail or confirmations of general facts and/or phenomena learned through other sources» (p. 16). Todo un ejemplo de ecuanime exhaustividad.

Ambos vols. tienen continuidad pero manteniendo cada uno un contenido unitario. El vol. I estudia desde 1917 hasta fines de la II guerra mundial en Rusia, analizando la influencia de la Revolución, los cismas dentro de la Iglesia, el holocausto de los años treinta y la situación de la Iglesia en Rusia y en los territorios ocupados por los alemanes. El vol. II se abre con un capítulo sobre las Iglesias Rusas en la diáspora, desarrollando a continuación la evolución de la postguerra, los ataques de Khrushchev a la Iglesia, el período catacumbario y las diferentes corrientes dentro de la Iglesia Ortodoxa, terminando con una visión de conjunto, de 1965 a 1982. Apéndices, bibliografía e índice analítico completan este trabajo, punto de referencia obligada

desde ahora, no sólo para la historia de la Iglesia Ortodoxa, sino para comprender el trasfondo social y político —singularmente los sentimientos nacionalistas— en el despertar religioso de la Rusia contemporánea.

A. M. Pazos

## HISTORIA DE LA TEOLOGÍA

M. CORBIN (dir.), *L'oeuvre d'Anselme de Cantorbery*, II: *De gramatico, De veritate, De libertate arbitrii, De casu diaboli*, Eds. du Cerf, Paris 1986, 350 pp., 14 x 20.

Tal como reseñábamos en «Scripta Theologica» 18 (1986/2), 723, está en curso de publicación la primera edición francesa de la *Obra Completa* del Arzobispo de Canterbury. Esta cuidada edición bilingüe recoge —como ya señalábamos— el texto de la edición crítica de F. S. Schmitt (Edimburgo 1938-1961) compaginado con la traducción francesa.

El presente volumen, segundo de este proyecto que sale a la luz, recoge cuatro diálogos redactados por el santo benedictino durante el tiempo que ocupó el cargo de Abad de Bec (1078-1093). El primero de ellos, *De gramatico* tiene un interés predominantemente filosófico, constituyendo un tratado de dialéctica que debió ser de gran utilidad para los alumnos del *trivium*. Algo distinto es el planteamiento de los otros tres diálogos, que constituyen una cierta unidad, según señala su Autor en el prólogo al *De veritate*, donde pide que sean «transcritos y dispuestos juntos, a causa de la semejanza del tema de que tratan». Aquí recopila San Anselmo los fundamentos de lo que

constituye su doctrina moral, señalando, en el mismo prólogo ya citado, el contenido de cada uno de estos tres tratados: *De veritate*, sobre «qué es la verdad en sí misma y qué es la justicia»; *De libertate arbitrii* acerca de «qué es la libertad y si el hombre disfruta siempre de ella»; por último, en *De casu diaboli* tratará sobre «en qué consistió el pecado del demonio» abordando el interesante problema del origen del mal.

Cada uno de estos diálogos va precedido de una introducción a cargo de Michel Corbin que centra su atención en los aspectos más destacables de cada tratado, constituyendo en conjunto una obra de indudable interés para los estudiosos del pensamiento anselmiano.

V. Huerta-Solá

**Albert ZIMMERMANN** (Hrsg.), *Aristotelisches Erbe im Arabisch-lateinischen Mittelalter*, Walter de Gruyter («Miscellanea Mediaevalia», 18), Berlin 1986, VIII + 370 pp., 17 x 24.

Este volumen ha nacido de la colaboración de tres institutos europeos de investigación: el Thomas-Institut de la Universidad de Colonia, que lleva adelante tres importantes proyectos de investigación (las ediciones de «Aristoteles Latinus», de Nicolás de Cusa y de las traducciones latinas de los comentarios aristotélicos de Averroes); el Albertus-Magnus-Institut de la Universidad de Bonn, dedicado a la edición crítica de la *opera omnia* de San Alberto Magno; y el Aristoteles-Latinus-Zentrum de la Universidad de Leuven, responsable directo de «Aristoteles Latinus». Surgió, pues, como consecuencia de los intercambios de documentación y de resultados entre los tres citados institutos universitarios. En él publican trece estudiosos, bajo la direc-

ción de Albert Zimmermann, Profesor ordinario de la Universidad de Colonia.

El común denominador de esta obra es la influencia, en el período bajomedieval, de Aristóteles, poseído a través de sucesivas traducciones: siríaco-árabe-romances-latín, o bien directamente del griego. Los tres primeros trabajos, debidos a Paul Hossfeld, Albert Zimmermann y Hans Gerhard Senger, tiene carácter más general, y constituyen intentos de comprensión, respectivamente, de algunos aspectos del pensamiento de Alberto Magno, Tomás de Aquino y Nicolás de Cusa. Siguen después una serie de interesantísimos estudios particulares, casi siempre con edición de alguna fuente inédita, debidos a J. Heinrich Riggert, Notker Schneider, Clemens Kopp, Egbert Meyer, Rudolf Hoffmann, Roland Hissette, Horst Schmieja, Jozef Brams y Gudrun Vuillemin-Diem. Esta última investigadora del Thomas Institut, publica dos trabajos muy extensos sobre el traductor Guillermo de Moerbeke, que tanto influjo habría de tener en el siglo XIII y siguientes. La obra se completa con índice onomástico final, preparado por H. Hastenteufel. La impresión, siempre tan difícil cuando se trata de ediciones críticas, ha sido cuidada con especial esmero por el Verlag Walter de Gruyter (Berlín), que se encarga también de editar los célebres «Commentaria in Aristotelem graeca», que cuentan en este momento con veintitrés tomos, algunos divididos en varios volúmenes, y varios volúmenes de suplementos, divididos en partes.

En definitiva, una obra modélica, de especial interés para los investigadores empeñados en el estudio de las fuentes medievales latinas.

J. I. Sarayana